

El circuito osiriano en TT49: iconografía, epigrafía y simbolismo en una tumba de transición

Mariano Bonanno*

BONANNO, M. El circuito osiriano en TT49: iconografía, epigrafía y simbolismo en una tumba de transición. *R. Museu Arq. Etn.* 38: 129-143, 2022.

Resumen: La figura y el mundo osirianos, neutralizados por Akhenaton, tienen como contrapartida una reacción plasmada en la reacción integral postamarniana. Esta respuesta involucra tanto el repertorio iconográfico expreso en las representaciones de las tumbas y en el registro epigráfico. De este modo, y allende la figura osiriana estrictamente, la concepción del Más Allá recobra un lugar antes anulado durante el interregno amarniano. La tumba de Neferhotep (TT49), datada en el reinado del faraón Ay (c.a.1323-1320), es por ello una tumba de transición que ofrece características estilísticas extraordinarias. Lo que aquí se propone es un análisis pormenorizado de la presencia del dios Osiris en las representaciones bidimensionales, así como en el registro epigráfico en el contexto de la tumba. Luego, enfatizando en la capilla en particular será presentada una interpretación del simbolismo que vincula al pilar sudoeste con la pared sur del nicho de las estatuas y la estela de la pared oeste, lado sur.

Palabras clave: Tumbas tebanas; Post-Amarna; Osiris; Circulación ritual; Espacios.

Introducción

Si bien en ocasión de la Sexta Semana de Egiptología se ha hecho referencia a los modos en que Osiris aparece en los registros iconográfico y epigráfico en TT49 (Bonanno & Pereyra 2019), este artículo propone profundizar al respecto y sumarle una interpretación adicional acerca del simbolismo en el espacio de la capilla y el nicho de las estatuas.

Más allá del mero inventario, resulta de importancia analizar las locaciones

correspondientes por tratarse de una tumba de transición enmarcada en un contexto de reacción, pero también de mixtura. Esto se debe a la coexistencia de la estética amarniana con componentes “tradicionales” como, por ejemplo, la centralidad de los dioses funerarios¹.

La figura de Osiris se torna crucial en su análisis, dado que en la transición que supone el paso de la religión amarniana

* Investigador independiente. Co-director del Iconographic Project of Neferhotep Chapel (TT49) - Luxor (Gerda Henkel Stiftung). <mbonanno1971@gmail.com>

1 Los pliegues y transparencias de Neferhotep y Merytre nos permiten visualizar los contornos o los cuerpos, el vientre del primero y las caderas de Merytre. Además, en algunos de los caracteres representados, los dedos están claramente dibujados, la barbilla tiene líneas suaves y las rodillas y las cabezas son más grandes en relación con el resto del cuerpo; Kiser-Go (2006: 88); Davies (1933: 37); Pereyra (2006: 39).

y la posterior rehabilitación de las creencias más tradicionales, el dios de los muertos deviene en pieza clave. En el contexto particular de Neferhotep, las cuatro generaciones plasmadas en los registros de TT49 dan cuenta de un recorrido de servicios que abarca sin solución de continuidad la secuencia pre-Amarna y post-Amarna.

Ello supone una sucesión en la que un individuo o un grupo de individuos perteneciente a un grupo familiar, como en el caso de la familia de Neferhotep, desarrolla sus actividades en, por ejemplo, tres fases. La primera de ellas, fase I, coincide con la etapa pre-amarniana; la fase II sería la etapa de diecisiete años del período amarniano (c.a.1353-1336) y, finalmente, la fase III es el período de la restauración post-amarniana.

Smith (2017) ha llamado la atención sobre este particular momento y las consecuencias que la transición pudo haber operado. Según este autor, de aquellos oficiales que expusieron públicamente sus nuevas doctrinas religiosas, muchos continuaron activos profesionalmente luego de su muerte (Smith 2017: 295-296). Es por ello que podemos asumir que en su juventud pudieron haber absorbido las creencias tradicionales sobre el Más Allá, y ahora las revirtieron sin remordimientos.

De lo que no podemos estar seguros, y en el caso de las creencias funerarias que Smith lo postula, es de qué manera el/los funcionarios/s de Akhenaton las internalizaron. Es decir, y específicamente hablando de TT49, su iconografía plasma convenientemente las tres fases antes descritas. Las estelas del patio, una dedicada al sol naciente y la otra al sol poniente, dan cuenta de la etapa pre-amarniana (Fase I) que se vincula con un redimensionamiento del disco solar y su ciclo perpetuo muerte-renacimiento. Luego, y como antes mencionamos, las líneas del cuerpo y ciertos rasgos son típicamente amarnianos (Fase II). Finalmente, y como tendremos oportunidad de verlo un poco más detenidamente en el apartado *Epigrafía*, la presencia del sol nocturno como complemento del disco diurno

y su brillantez coincide con el período post-amarniano (Fase III) y la especial relación entre el dios solar y el dios de los difuntos que se plasma fundamentalmente en los libros del Más Allá del Reino Nuevo².

Podemos estar seguros de que en el monumento de Neferhotep la pervivencia de influencias amarnianas es tangible en la representación de algunos cuerpos. En cuanto al resto de la iconografía y a su epigrafía, y vinculado a lo estrictamente religioso y/o funerario, ambos programas dan cuenta de una continuidad que elude el influjo de Amarna, a la vez que refuerza lo que este período interrumpió y lo que siguió a la restauración.

La capilla de TT49

Si existe un espacio osiriano por antonomasia, la tumba es el paradigma. Pero incluso dentro de un recinto tan connotado, pueden aislarse niveles. Ello quiere decir que a medida que se progresa al interior de los espacios, la lectura de la presencia osiriana se resignifica. TT49 no es una excepción; a modo de ejemplo, el dintel externo puede operar como interfaz entre el mundo de los vivos y el de los muertos, entre el Más Acá y el Más Allá; el dintel este (que conecta el primer vestíbulo y el primer pasaje) es el punto de separación entre la etapa preparatoria de los funerales y la introducción de Neferhotep a la capilla de culto.

2 Si el Libro de Amduat significó el comienzo de un proceso de resignificación solar y osiriana —esta última detenida y neutralizada por Akhenaton—, los posteriores Libro de las Puertas, el Libro de las Cavernas y el Libro de la Tierra, sobre todo los dos últimos, podrían suponer una nueva configuración del mundo funerario. Creo que puede haber indicadores de las diferencias en la nueva fisonomía y la forma de vinculación con la divinidad que el interregno amarniano dejó como herencia duradera. Algunos indicadores pueden ser: la ausencia de una secuencia y/o sucesión como en el Libro de Amduat y el Libro de las Puertas, la falta de una unión con Osiris en un solo bA, la presencia del disco en “soledad” tan característica de la etapa post-amarniana y, finalmente, la ausencia de alusiones al juicio a los difuntos.

La capilla³ de TT49 tiene una orientación este-oeste y es la culminación visible del monumento funerario de Neferhotep. Aparte de los pilares y del nicho de las estatuas, la capilla alberga la representación del templo de Amón en Karnak⁴ y sus dominios en la pared norte, Neferhotep frente a Osiris y Maat

en la pared oeste, y Neferhotep presentado ofrendas ardientes en la pared este⁵.

El espacio de la capilla, zona de vinculación con el Más Allá y sede de los rituales tendientes a incluir al difunto junto a los dioses, reproduce a escala el universo egipcio (Fig. 1).

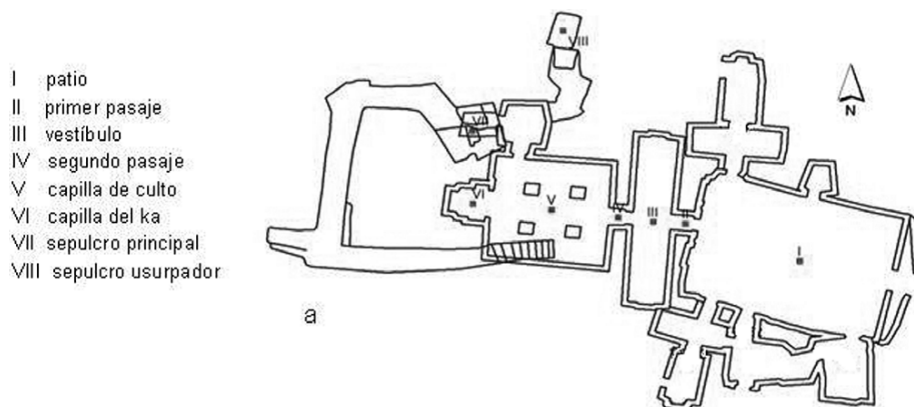


Fig. 1. Detalle de la capilla en el plano de los sectores de la tumba de Neferhotep.

Fuente: Pereyra, Manzi & Broitman (2013: 112).

La orientación de TT49, al igual que las tumbas privadas en el Valle de los Nobles, sigue un eje este-oeste que responde al ciclo solar. En efecto, la entrada de la tumba se ubica hacia el este, mientras que la capilla del ka, inmediatamente a continuación de la capilla de culto, se localiza en el oeste, lugar de la puesta del sol y espacio de los difuntos.

En los espacios más próximos al exterior – vestíbulo o sala transversal– están representadas

escenas que remiten a la vida cotidiana, mientras que en los espacios interiores se representan las etapas que el difunto debe atravesar para lograr su transfiguración.

Este eje este-oeste simboliza el nexo entre la vida y la muerte, entre el Más Acá y el Más Allá; es el medio de comunicación o interfaz entre dos estados; en lo que a la arquitectura de la tumba se refiere, las cámaras, dispuestas a lo largo de un eje este-oeste y junto con un corredor o pasaje, distancian la capilla interior del mundo exterior, y al final de la capilla usualmente se ubica el nicho para la estatua en el extremo occidental de la tumba.

En el espacio de la capilla culminan los rituales funerarios que se dan en tres niveles: 1) un primer ritual conectado con el enterramiento, 2) rituales periódicos vinculados a las diversas festividades (Bella Fiesta del Valle, fiestas de difuntos), y finalmente 3) rituales de

3 En referencia a la tumba de Amenemope TT41 (contemporánea a TT49), Assmann sostiene que la capilla es un lugar sagrado, devenida en lugar de peregrinaje y que provee información acerca de la cercanía entre el difunto y los dioses (Assmann 1991: 18). Esta aseveración es perfectamente extensiva a la capilla de Neferhotep.

4 “La tumba de Neferhotep (TT49) es bien conocida por su calidad artística y la singularidad de algunas escenas que son únicas en su tipo. La representación de la recompensa del propietario y su mujer en el vestíbulo, y la del gran templo de Amón en la capilla constituyen los dos ejemplos más destacables, en tanto que el tratamiento de sus pinturas murales, relieves y estatuaria es igualmente relevante como caso de estudio de un monumento representativo de la transición posamarniana” (Pereyra 2011: 18).

5 Ver Pereyra *et al.* (2006) para una descripción detallada de las representaciones de los diferentes espacios de la tumba.

carácter cósmico-performativos asociados con el movimiento cíclico solar. De este modo, se erige la capilla en el lugar de los rituales por antonomasia. En este contexto, la figura de Osiris se re-significa en función de las festividades y “movimientos cósmicos” respectivos.

Los pilares de la capilla, por su parte, expresan con su iconografía una dinámica ritual en la medida en que dan cuenta del sentido en que se realizarían los rituales: pilar sudeste dedicado a Ra-Harakhty; pilar noreste dedicado a los reyes deificados, que simboliza el papel mítico de Geb; pilar noroeste dedicado a Anubis como dios psicopompo; y pilar sudoeste dedicado a Osiris como regente del Más Allá y nicho de las estatuas (capilla del kA).

Si bien Neferhotep muestra la típica actitud de orante y oferente ante las divinidades, puede entreverse una búsqueda para ser parte de la corporación divina más allá de la ecuación muerto = dios. Así, luego de las muestras de devoción y ofrenda se configura una dialéctica que procura, a nuestro entender, un trato en pie de igualdad con los dioses a partir de la recepción por parte del difunto, de estados (jmAx, ser eterno) y/o cosas concretas (ofrendas de comida o un lugar en el trono).

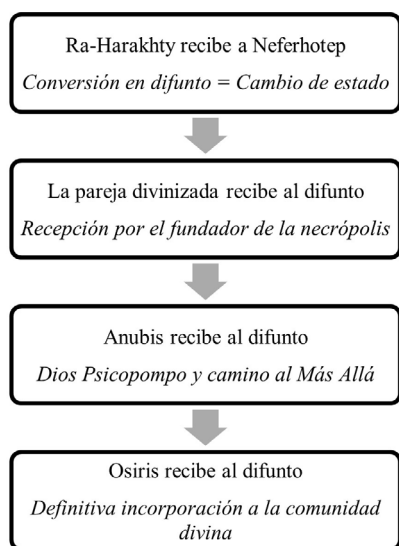


Fig. 2. Dinámica y significación de los cuatro pilares de la capilla de TT49.

Fuente: Autor.

Nicho de estatuas: Introducción

El nicho de estatuas de la capilla de TT49 constituye el punto focal de la tumba. Entendemos punto focal “*Blickpunkt*” o “*focal point representation*” como concepto aplicado a las imágenes que ofrece la más clara y significativa información sobre el ambiente social del muerto, y en qué rol el propietario de la tumba deseaba que los vivos lo recordaran, y los medios que él o ella buscaban ser prolongados en el otro mundo (Hartwig 2004: 51). Dada la orientación de esta y de todas las tumbas de la necrópolis, la culminación del nicho de las estatuas como el Oeste *per se* del espacio funerario le confiere un simbolismo excepcional. La función de la estatuaria egipcia en el contexto de la tumba ha sido señalada por Ranke (1935: 45), quien consideraba la estatua la “morada del alma” o el “nuevo lugar de morada” en la cual el alma puede encontrar un refugio en caso de que el cuerpo pareciera a pesar de las mayores precauciones, o es llamada un “sustituto” para el cuerpo muerto fácilmente destruido y que, cuando era momificado, ya no recordaba más la forma de los vivos.

Las estatuas, cargadas con vida mágica, participaban en las realizaciones del culto, o como pasivos receptores de las ceremonias cúllicas o como participe activo en la interpretación cúllica (Arnold 1999: 48). En efecto, el nicho de las estatuas era la culminación del ritual funerario y el espacio de intermediación entre el mundo de los vivos y el de los muertos en los festivales que se llevaban a cabo regularmente (fiesta de difuntos, presentación de ofrendas, Bella Fiesta del Valle, etc.).

El nicho de estatuas de TT49

El nicho de las estatuas de la tumba de Neferhotep se ubica al final de la capilla o sala de los pilares. En este caso particular no solamente tenemos las estatuas del propietario y su esposa, sino también las de los padres de Neferhotep y probablemente las de sus

abuelos, aunque sobre este último punto no se ha llegado a un acuerdo, dado que algunos sostienen que puede ser una duplicación de las de Neferhotep y su esposa Merytre (Fig. 2).

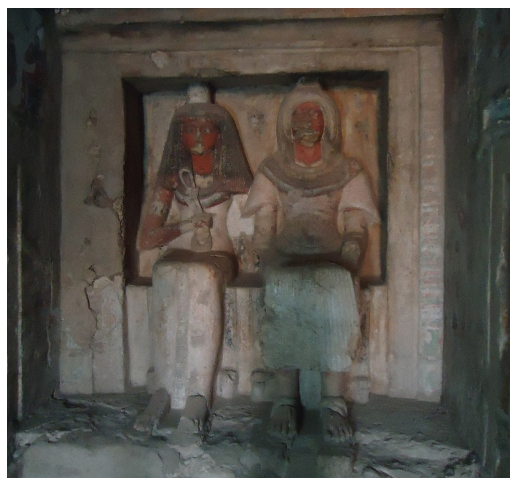


Fig. 3. Imagen frontal del nicho de estatuas de TT49.
Fuente: Foto del autor.

Vinculado a la función de intermediación anteriormente mencionado, las estatuas de Neferhotep y Merytre están enfrentadas a sus propias figuras bidimensionales, representadas en los pilares sudeste y noroeste de la capilla de culto. De esta manera, desde el nicho de estatuas:

- La cara oeste del pilar noreste (Neferhotep) y la cara oeste del pilar sudeste (Merytre) enfrentan el nicho;
- La cara este del pilar noroeste (Neferhotep con ofrenda líquida) y la cara oeste del pilar sudoeste (pareja oferente) enfrentan el nicho.

La pregunta sería, ¿por qué son las figuras bidimensionales del propietario de la tumba y su esposa las que están enfrentadas al nicho de estatuas en la que vuelven a estar representados pero ahora en tres dimensiones? Al respecto, hay un texto ilustrativo que alude a las palabras de lamentación que Merytre le refiere a su esposo plasmado en el lado norte de la pared este⁶.

Según Roth (1999: 37), en una típica tumba egipcia decorada, el propietario de la tumba está acompañado en varias escenas por su esposa. Ella es mostrada frecuentemente parada o sentada junto a él, en una escala menor o igual, con un brazo afectivamente rodeando su hombro o cintura. Ella disfruta de instrumentos musicales, actividades de inspección agrícola o recibe ofrendas, e incluso puede ser mostrada independientemente de su esposo, llorando su muerte.

También hay que tener en cuenta que esas caras son las únicas que ocupan los tres registros completos de los pilares respectivos, y ello por los siguientes probables motivos:

1. Ambos aún no han sido introducidos plenamente a la corporación divina, los rituales de enterramiento y funerarios aún no han concluido.
2. La ocupación de la totalidad de la cara del pilar puede por ello significar una etapa transicional o de interfaz.
3. En el mismo sentido, esta ocupación total de la cara del pilar puede dar cuenta de una relación de interdependencia entre los rituales terrenos aún en proceso (y luego repetidos en los diferentes festivales) y la inminente y consecuente incorporación a los Ax.w.
4. La posición enfrentada de las representaciones bi- y tridimensionales pueden suponer el paso de la potencia al acto según el punto 1.
5. La variación en la representación plástica tiene una relación directa con el lugar de las imágenes en la capilla.
6. El posicionamiento de las cuatro representaciones en el espacio de la capilla indica no solo esta etapa transicional, sino también la dinámica de la ritualidad funeraria.
7. Finalmente, y vinculado al punto anterior, esta dinámica ritual plásticamente representada recrea la permanente ciclicidad del devenir y su eterna reconstrucción.

6 Davies (1933: XXIV).

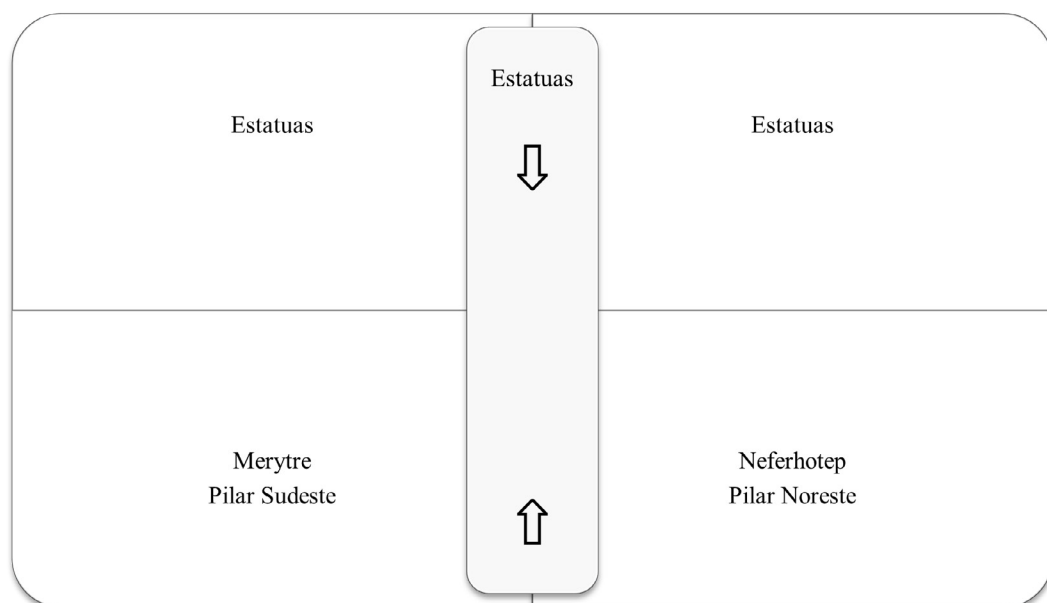


Fig. 4 Relación dinámica entre las estatuas y las figuras de los pilares.

Fuente: Autor.

Iconografía de Osiris en TT49

Las representaciones de Osiris en TT49 ascienden a 15 y se distribuyen de la siguiente manera:

- Exterior (estela sur)

Dos estelas redondeadas forman la decoración de la fachada. La norte ha perdido todo rastro de su diseño y su texto, excepto algunas palabras al comienzo de tres líneas. La sur está mucho mejor conservada, aunque las 26 líneas de texto están deterioradas y en lugares completamente perdidas. Este registro consiste en una escena de adoración en su parte superior con el texto en líneas horizontales debajo. El homenaje de la pareja fallecida es doble, uno se le rinde a Anubis a la derecha, y otro a Osiris a la izquierda.

- Dintel exterior de la entrada

En el dintel de entrada se muestra una escena de adoración a Osiris y Maat sobre el lado norte y a Osiris y Anubis sobre el lado sur (Pereyra *et al.* 2006: Fig. 16). Simétricamente localizada a ambos lados de la escena, la pareja

de propietarios de la tumba fue representada seguida por los padres de Neferhotep, que están representados en frente de la mesa de ofrendas que los separa de los dioses.

- Dintel interno del vestíbulo

El dintel que conecta ambos lados de la pared oeste muestra una doble representación de Neferhotep y Merytra con Osiris y Maat en el lado norte, y Merytra con Osiris y Anubis en el lado sur, siendo remarcable que la figura del propietario de la tumba no fue representada (Pereyra *et al.* 2006: Fig. 21). Las columnas de textos están aquí pobremente preservadas.

- Pared norte del vestíbulo

La escena se divide en dos mitades.

A la derecha Neferhotep adora a Osiris una vez más; a la izquierda, Anubis. Los dos están separados por una columna de texto. Detrás de este panel, una estela muestra a Osiris y a Anubis entre una mesa de ofrendas⁷.

- Vestíbulo, pared sur

⁷ Davies (1933 I: 37).

En cuanto a las referencias escritas sobre Osiris, excluyendo aquellas que asimilan al difunto con el dios según la fórmula “Osiris NN”¹⁰, se ha procurado una selección completa de todas las alusiones al dios.

El contexto particular de la tumba, su carácter de transición, no solamente en vistas de su ubicación temporal, sino también por su programa iconográfico, se complementa con su peculiar relación con una institución neutralizada durante el período de Amarna como el templo de Karnak.

El padre de Neferhotep, Neby fue contemporáneo de Akhenaton por lo que es posible que esto explique que no se haya

registrado en la tumba de su hijo ningún título expresivo de una función concreta (Pereyra 2009: 156-157). Por su parte, su bisabuelo Nebbuneh y su abuelo Prahemheb sirvieron a la institución del templo de Karnak en la etapa pre-amarniana. Es por este motivo que el registro de los dominios del templo de Karnak en la decoración parietal de TT49 enfatizó la relación de su propietario con Amón por los servicios que le prestaron Neferhotep y sus ancestros.

En el siguiente Cuadro 1 se presenta el inventario de los epítetos del dios, su traducción y finalmente su ubicación en la tumba.

Epíteto	Traducción	Ubicación
nb n Ddw	<i>Señor de Djedu</i>	Exterior: estela sur Exterior: estela sur
nsw nHH	<i>Rey de la eternidad</i>	Jambas (dintel de entrada) Pared norte (capilla) Pared sur (vestíbulo)
jr D.t	<i>creador de la eternidad</i>	Exterior: estela sur
nb nb.w	<i>Señor de señores</i>	Exterior: estela sur
HkA HkA.w	<i>Gobernante de gobernantes</i>	Exterior: estela sur
nb jmntjw	<i>Señor de los Occidentales</i>	Exterior: jambas
wnnfr	<i>Unnefer</i>	Pared norte (capilla) Pilar sudoeste (cara norte)
HkA anx.w	<i>Gobernante de los vivos</i>	Jambas (dintel de entrada)
nb nHH	<i>Señor de la eternidad</i>	Pared oeste: lado norte Pared oeste: lado norte (capilla) Techos (vestíbulo)
xntj jmnt.t	<i>A la cabeza del Oeste</i>	Vestíbulo (pared sur) Jambas (dintel de entrada) Pared norte (capilla)
nb rstAw	<i>Señor de Rosetau</i>	Pared norte (capilla) Pilar sudoeste
HkA D.t	<i>Gobernante de la eternidad</i>	Pared norte (capilla) Vestíbulo (pared sur)
nb nTr.w	<i>Señor de los dioses</i>	Pared norte (capilla) Pilar sudoeste (cara norte)
nTr aA	<i>Gran dios</i>	Pared norte (capilla)

10 Por ejemplo, en la pared norte del nicho de las estatuas: [...] n wsjr Sr n jmn nfr-Htp ([...] del Osiris, el escriba de Amon, Neferhotep).

Epíteto	Traducción	Ubicación
xpr m HAt	<i>Devenido a la cabeza</i>	Pared norte (capilla)
wAw aSAw xpr.w	<i>Uno que es uno pero en muchas formas</i>	Pared norte (capilla)
HkA psDt	<i>Gobernante de la Enéada</i>	Pared norte (capilla)
nb abwy	<i>Señor de los dos cuernos</i>	Pared norte (capilla)
kA Atf	<i>Elevado en la corona atef</i>	Pared norte (capilla)
pAw tA	<i>el antiguo (?) de la tierra</i>	Pared norte (capilla)
jr n nb	<i>Quién creó todo [...]</i>	Pared norte (capilla)
nb pt	<i>Señor del cielo</i>	Vestíbulo (pared sur)
jr tA	<i>Hacedor de la tierra</i>	Vestíbulo (pared sur)
jmnt.t nfrt nt wAst	<i>El bello Oeste de Tebas y la necrópolis occidental</i>	Vestíbulo (pared sur)
nswt n pt	<i>Rey del cielo</i>	Vestíbulo (techos)
nswt n tA	<i>Dios de la tierra</i>	Vestíbulo (techos)
jty n Xmt nTr	<i>Soberano de la necropolis</i>	Vestíbulo (techos)
HkA THn	<i>Gobernante resplandeciente</i>	Pilar sudoeste (cara norte)
skAj jtf=k	<i>A quien tu padre eleva</i>	Exterior: estela sur
nTr n tA	<i>dios de la tierra</i>	Vestíbulo (techos)
mwt n HH sSp Hr sn tA tm rmT	<i>Una madre de millones que toma para sí cientos de miles de la tierra de los hombres</i>	Vestíbulo (pared sur)

Cuadro 1. Inventario de los epítetos del dios.

Fuente: Autor.

Podemos contar epítetos vinculadas a locaciones, epítetos con una clara connotación de estados e incluso epítetos conectados con una posición de privilegio de Osiris entre los dioses.

La preeminencia de Osiris sobre los conceptos de eternidad (D.t y nHH) es para remarcar. Y ello se vincula con la particular relación que desde comienzos del Reino Nuevo se establece entre Ra y Osiris.

Nominalmente, la asimilación de la D.t a Osiris, lineal, pero también cíclica puesto que es un proceso continuo de decadencia y renovación, se subsume en un marco comenzado con la creación, marco temporal necesariamente indefinido dado que su detención implicaría disolución.

Ambos conceptos no deben pensarse taxativamente como lineal el uno, como cíclico el otro, sino conformando una unidad integral

de sentido que involucra tiempos¹¹, estados¹² y espacios¹³ diversos. En este contexto, el rol de

11 Neheh y Djet representan en su conjunto las reservas del tiempo, las que ponen al mundo en orden, se proyectan juntas sobre la duración del ser y pueden ser vistas y traducidas en su incalculable extensión de “Millones de Años” y también como “Eternidad” (Hornung 1997: 104).

12 “Este proceso (la unión de Ra con Osiris) representaba constantemente tanto una constante renovación natural (tr; nHH), y una repetición de momentos específicos distintos de potencia (At; D.t) a través de los que no solamente a los dioses sino también a los muertos bienaventurados podía ser garantizada la vida eterna” (Breining 2012: 17).

13 Thausing (1943: 7), tomando una cláusula del LdM 85 en la que se lee “[...] mi cuerpo es la eternidad Dt, mi xprw, éste es la eternidad nHH, Dt. j pw Dt xprw.j pw nHH, connota espacialmente el concepto de eternidad y asigna a la eternidad Dt el Más Allá (*Jenseitsewigkeit*), mientras que a la eternidad nHH el Más Acá (*Diesseitsewigkeit*)”.

Osiris como el rey del Más Allá que provee un modelo para un aspecto estático e invariable de todo rey egipcio en la muerte, así como el de la deidad solar que sirve como un paralelo modelo paradigmático para la renovación cíclica del rey muerto y del vivo (McCarthy 2002: 194), debe matizarse en la interacción del vínculo con Ra.

La inmanencia de la D.t en Osiris se complementa con nHH como la consecuencia de la activación que la presencia de Ra supone; de esta manera, el “complemento temporal” que esta última le supone a Osiris se ve completado por la “cesión” que la ciclicidad solar le concede.

Los textos del circuito osiriano

Una vez presentado el inventario iconográfico y epigráfico del dios en el conjunto

de la tumba, es preciso ahondar en lo que consideramos un área particular vinculado a su figura y que ocupa un lugar central no solo en la economía general del espacio, sino también en la dinámica de los rituales.

Los tres espacios que conforman lo que denominamos “circuito osiriano en la capilla de TT49” están compuestos por el pilar sudoeste dedicado a Osiris, pared oeste, la estela en lado sur de la capilla, cuyos textos se perdieron, dado que fue por allí que se accedió a la tumba por primera vez, y finalmente la imagen de Osiris en la pared norte del nicho.

Pilar sudoeste

El pilar dedicado a Osiris cuenta con tres de sus cuatro caras decoradas. La cara norte es la única con jeroglíficos, y se reconocen nueve líneas de textos vinculadas a Osiris (Fig. 5).

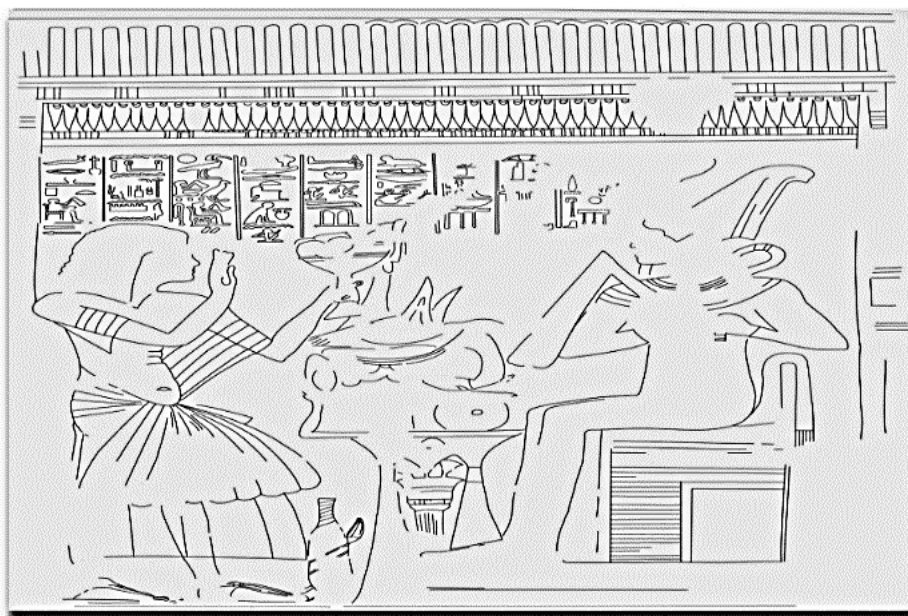


Fig. 5. Reconstrucción digital de la cara norte del pilar sudoeste.

Fuente: Ojeda (2019), comunicación personal.

Nota: 1) “Osiris el que preside el Oeste <concédeme>”; 2) “<ser próspero> gobernante brillante”; 3) “Recibe buenas cosas oh señor de los dioses”; 4) “Osiris, señor de Rosetau!”; 5) “Que él me concede un sitio en un pabelón sobre el trono”; 6) “junto a *bhdt* uniéndose a mí”; 7) “el noble AH.w”; 8) “Para el *kA* del escriba, grande de Amon”; 9) “Neferhotep justificado”.

Nicho de estatuas (pared sur)

En las paredes sur y norte del nicho de las estatuas hay textos que mencionan a Osiris aunque sin vinculación con el culto según

Davies (1933)¹⁴ (Fig. 6). Es notable observar como “las representaciones originales de la pared sur están destruidas y en el registro superior se preserva evidencia de la usurpación en el diseño de la figura de Osiris” (Pereyra *et al.* 2006: 76).

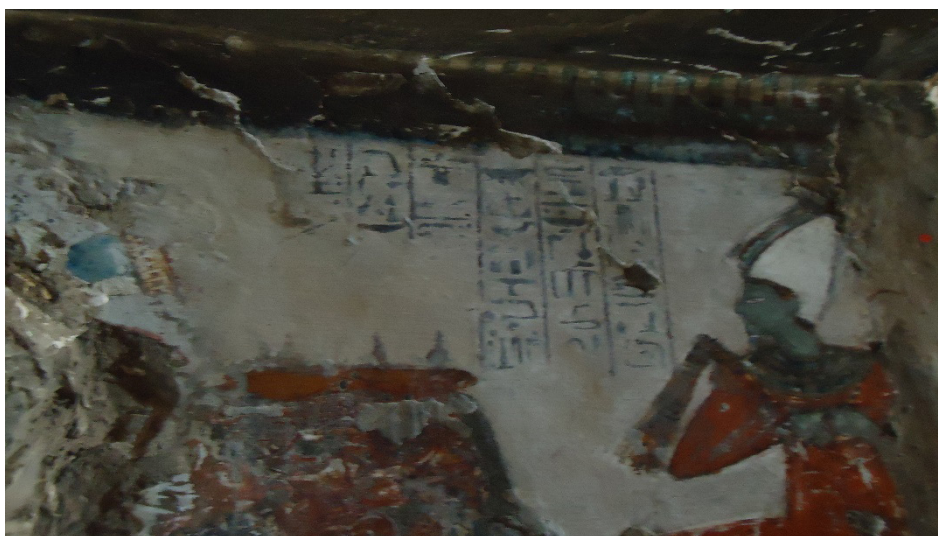


Fig. 6. Detalle de la pared sur del nicho de las estatuas.

Fuente: Foto del autor.

En este caso, la estructura de la representación es la siguiente: en la pared sur del nicho, el dios Osiris está representado frente a una mesa de ofrendas. Frente al dios se dispusieron seis columnas de textos. Probablemente, en el gran agujero del sector haya sido representado Neferhotep del otro lado de la mesa de ofrendas. Finalmente, y por detrás del propietario y encima de dos figuras en actitud de orantes (sacerdotes), se dispusieron 11 columnas de textos sumamente deterioradas.

Sobre la figura de Osiris:

1. Osiris, el que está el frente del Occidente, el que está satisfecho, gobernante de la eternidad *D.t.*;
- 2) Transportar toda cosa buena para los dioses [...] para 3) señor [...] vino [...] incienso 5) puro 6) Osiris.

En el otro extremo del agujero por el que se ingresó a la tumba, hay 11 columnas de texto muy deterioradas, presumiblemente detrás

de Neferhotep, cuya lectura es demasiado fragmentada como para dar una traducción siquiera fragmentaria.

Localización del circuito osiriano en la capilla

En TT49 la capilla de culto en general y del nicho de estatuas en particular re-significan la figura osiriana al punto de constituir lo que denominamos *circuito osiriano* de TT49. Esta denominación surge en primer lugar de la secuencia continua entre el pilar dedicado a Osiris (sudoeste), la estela que lo enfrenta en lado sur de la pared oeste y finalmente la representación de Osiris entronizado en la pared sur del nicho de las estatuas.

¹⁴ Davies (1933 I: 65), pared sur del nicho y parte baja de la pared norte.

Localización del pilar dedicado a Osiris: al Sur del eje longitudinal de la tumba; próximo al ingreso al pasaje que lleva a la cámara funeraria; frente a la estela de la pared Oeste de la capilla.

Localización de Osiris en el nicho: pared norte del nicho de las estatuas; próximo al ingreso al pasaje que lleva a la cámara funeraria (lado sur de la pared oeste de la capilla); frente a la representación de Hathor en la pared sur del nicho.

Localización de la estela de Osiris: pared oeste, lado sur de la capilla; frente al pilar dedicado a Osiris; próximo al ingreso al pasaje que lleva a la cámara funeraria.

La proximidad al pasaje que lleva a la cámara funeraria da a este circuito características propias. Como el oeste que complementa al este en el eje trasversal de la tumba, este trayecto conforma una

unidad de sentido o unidad espacial (van Walsem 2005: 19) que se articula con el pasaje descendente y, finalmente, la cámara funeraria¹⁵.

En el oeste del monumento, lado sur, se concentra la dinámica interactiva entre Osiris, el difunto y Ra (pilar sudeste dedicado a Ra-Harakhty) que opera en los niveles estrictamente funerario, regenerativo y cósmico, respectivamente. El sentido y la ubicación del circuito confirman la zona de culminación del ritual funerario inmediatamente previo a la depositación del sarcófago en la cámara. La última estancia del sarcófago en la capilla de culto, el último espacio iluminado por los rayos del disco durante el día, según el eje este-oeste, así como la activación que estos operaban sobre Osiris/el difunto, son motivos que convergen en la connotación de este espacio recóndito (Fig. 7).

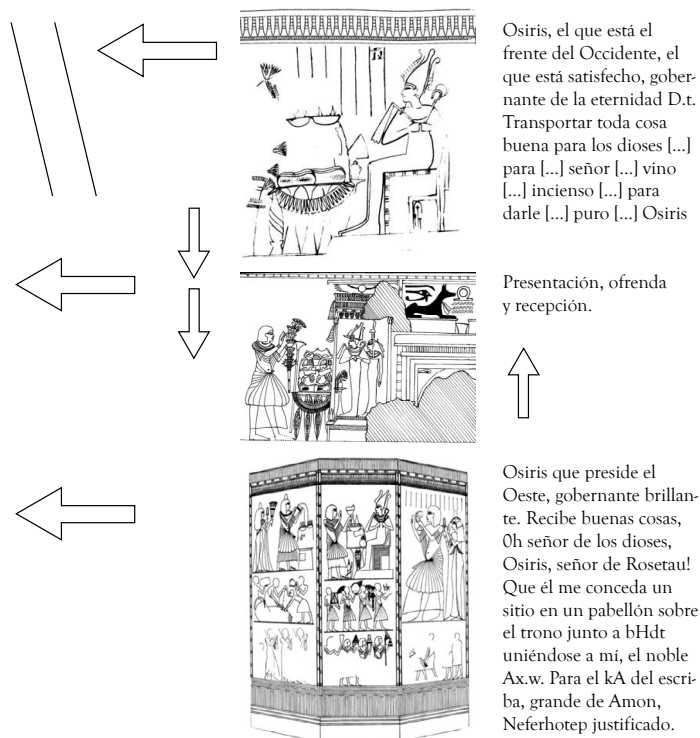


Fig. 7. Circuito osiriano en la capilla de TT49.
 Fuente: Pereyra et al. (2006: 72).

15 Para una descripción y análisis de los espacios de TT49 ver Pereyra et al. (2019: Capítulo 2).

Así, y a partir de la disposición de zonas y progresos, se configura una *correlación analógica* entre espacios y procesos que confirma la ascendencia eminentemente osiriana. Las analogías tendientes a reforzar el *círculo osiriano* son las siguientes:

- El pilar dedicado a Osiris es la metáfora del recorrido solar por cuanto en el epíteto HkA THn se manifiesta la provisoriedad pero cercana relación entre Ra y Osiris.
- La estela en la que el difunto en actitud oferente se dirige a Osiris y a la Diosa del Oeste —así como la estela adjunta que remata en una doble representación de Anubis— es presentación, ofrenda y recepción. En efecto, la proximidad a la cámara es el escenario en el que el difunto se presenta y ofrenda al dios de los difuntos, él mismo un Osiris, y a la diosa que lo recibirá en su espacio. Como contraparte, los dos dioses lo reciben y le propician una buena recepción en el Más Allá.
- En este contexto, podríamos suponer que la representación del nicho es la síntesis de la superación del juicio. A pesar de la mesa de ofrendas delante del Osiris entronizado, lo cual es inequívoco, bien puede pensarse que en esa instancia el difunto se presenta ante el dios como triunfante en el juicio póstumo. La imagen oferente-ofrenda-dios plasma un contexto ritual¹⁶ regenerativo que en este caso se vincula con la superación del juicio póstumo y su consecuente “justificación”.
- La cámara del sarcófago, erigida en la Duat personal del difunto o también la Caverna de Sokar¹⁷, es la culminación del recorrido en la tumba y del *espacio osiriano*. Es en el espacio creado por Ra, del que Osiris era su rector confinado y al que aquel se remitía

en su decrepitud, donde la regeneración ambivalente sedesencadenaba. Ello supone una verticalidad funcional que explica en cierta forma la centralidad solar y, desde aquí, sus derivaciones, a escala individual primero, Osiris, y al conjunto luego y en segunda instancia como su correlato.

- Finalmente, en el interior de la cámara, el sarcófago es asimilado a Nut, quien, como madre del difunto, la recibe y protege en su seno.

Este círculo osiriano es el nexo en la capilla entre el ritual de enterramiento y su culminación en la cámara funeraria. Este complejo transicional, por cuanto precede a la definitiva depositación del cuerpo en la Duat=cámara del sarcófago, es la interfaz que habilita, recibe y re-significa al difunto.

Ello explica su ubicación en la parte oeste de la tumba siguiendo el eje este-oeste, además de reforzar y confirmar la funcionalidad de este espacio de quietud y regeneración.

El capital simbólico (Bourdieu 1971: 295-334) exhibido por Neferhotep en el oeste de su capilla expresa de forma inequívoca la vigencia de las creencias osirianas. La continuidad pre-post amarniana elude sin solución de continuidad el breve paréntesis amarniano. En este caso, la tradición deviene en ineludible catalizador de re-significaciones coyunturales. Ello significa que lo sancionado en tiempos primigenios opera como núcleo referencial insoslayable a la hora de reformulaciones surgidas de contextos políticos heterogéneos. Este movimiento al interior del campo religioso se muestra unidireccional, por cuanto no es la demanda la que determina los cambios y/o continuidades, sino las veleidades ideológico-políticas o, según Bourdieu, “una reinterpretación letrada” (Bourdieu 1971: 44) de las creencias pre-amarnianas¹⁸.

16 Gamelin (2017: 79-119).

17 En la Quinta hora del Amduat se localiza la Caverna de Sokar. Allí, se hacen ostensibles en un mismo espacio el bA de Ra en su barca como condición ontológica del recorrido, y el escarabajo que, al entrar en contacto con la quietud y “pesadez” de la carne en el huevo de Sokar, establece la realidad de solar de reconversión y anticipa la unión de la hora siguiente.

18 “La tradición no es enteramente una repetición mecánica de las formas antiguas que, de ese modo, proporcionan una clave para tiempos pasados. Se da sentido a una época posterior a través de la modificación y, a veces, de la invención. Así pues, las tradiciones pueden oscurecer el pasado lo mismo que iluminarlo. Satisfacen unas necesidades actuales y son el fruto de unas mentes ingeniosas” (Kemp 1992: 137).

BONANNO, M. Osirian circuit in TT49: iconography, epigraphy and symbolism in a transition tomb. *R. Museu Arq. Etn.* 38: 129-143, 2022.

Abstract: The Osirian figure and world, neutralized by Akhenaten, have as counterpart a reaction embodied in the post-Amarnian integral reaction. This response involves both the iconographic repertoire embodied in the representations and in the epigraphic registers of the tombs. In this way, and beyond the strictly Osirian figure, the conception of the Hereafter regains a place previously annulled during the Amarnian interregnum. The tomb of Neferhotep (TT49), dated in the reign of Pharaoh Ay (c.a. 1323-1320) is therefore a transitional tomb that offers extraordinary stylistic characteristics. What is proposed here is a detailed analysis of the presence of the god Osiris in the two-dimensional representations as well as in the epigraphic record in the context of the tomb. Then, emphasizing in the chapel in particular, an interpretation of the symbolism linking the south west pillar with the south wall of the statues niche and the stele on the west wall, south side, will be presented.

Keywords: Theban tombs; Post-amarna; Osiris; Ritual circulation; Spaces.

Referencias bibliográficas

- Arnold, D. 1999. Old kingdom statues in their architectural setting. In: Metropolitan Museum of Art. *Egyptian art in the age of the pyramids*. Metropolitan Museum of Art, New York, 41-49.
- Assmann, J. 1991. *Das Grab des Amenemope TT 41*. P. von Zabern, Mainz am Rhein, 2 vols.
- Bonanno, M. 2021. An Osiris new solar epithet in TT 49? Considerations about the nocturnal sun in the chapel. In: Franci, M.; Ikram, S.; Morfini, I. (Eds.). *Rethinking Osiris: proceedings of the International Conference, Florence, Italy, 26-27 March 2019*. Arbor Sapientiae, Rome, 19-28.
- Bonanno, M.; Pereyra, M.V. 2019. El registro de Osiris en TT49: continuidades y cambios. In: Brancaglion Junior, A.; Gama-Rolland, C.; Chapot, G. (Org.). *Semna: Estudos de Egiptologia VI*. 2a. ed. Seshat, Rio de Janeiro, 80-99.
- Bourdieu, P. 1971. Genèse et structure du champ religieux. *Revue Française de Sociologie* 12: 295-334.
- Breining, L. 2012. *Astronomy, cosmology, and religious expression in the New Kingdom: a study of late ramesside cosmological funerary scenes*. Master's Thesis. University of Memphis, Memphis.
- Davies, N. de G. 1933. *The tomb of Neferhotep at Thebes*. Metropolitan Museum of Art, New York.
- Gamelin, T. 2017. Appliquer le mythe grâce au rite... ou l'inverse? L'image égyptienne face à celle de ses voisins. *Nouvelle Mythologie Comparée* 3: 79-119.
- Hartwig, M. 2004. *Tomb painting and identity in ancient Egypt, 1419-1372*. Brespols, Brussels.
- Hornung, E. 1997. *Der ägyptische Mythos von der Himmelskuh: eine Ätiologie des Unvollkommenen*. 3. ed. Universitätsverlag Freiburg Schweiz, Fribourg.
- Kemp, J.B. 1992. *El antiguo Egipto: anatomía de una civilización*. Crítica, Barcelona.
- Kiser-Go, D. 2006. *A stylistic and iconographic analysis of private post-amarna period tombs in Thebes*. Ph.D. Thesis. University of California, Berkeley.
- McCarthy, H.L. 2002. The Osiris Nefertari: a case study of decorum, gender and regeneration.

- Journal of the American Research Center in Egypt* 39: 173-195
- Pereyra, M.V. et al. 2006. *Imágenes a preservar en la tumba de Neferhotep (TT 49)*. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Pereyra, M.V. 2009. Redes sociales e iconografía. *Trabajos de Egiptología* 5: 151-161.
- Pereyra, M.V. 2011. El gran templo de Amón en la tumba de Neferhotep (TT49). *Revista del Instituto de Historia Antigua Oriental* 17: 17-26.
- Pereyra, M. V.; Manzi, L.; Broitman, L. 2013. La tumba tebana 49 y su propietario en el paisaje sacralizado del occidente tebano, Egipto. *Arqueología* 19: 103-123.
- Pereyra, M. V. et al. 2019. *Neferhotep y su espacio funerario: ritual y programa decorativo*. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.
- RankeH. 1935. The origin of the Egyptian tomb statue. *Harvard Theological Review* 28: 45-53.
- Roth, A. 1999. The absent spouse: patterns and taboos in Egyptian tomb decoration. *Journal of the American Research Center in Egypt* 36: 37-53.
- Smith, M. 2017. *Following Osiris*. Oxford University Press, Oxford.
- Thausing, G. 1943. *Der Auferstehungsgedanke in ägyptischen religiösen Texten*. Otto Harrassowitz, Leipzig.
- van Walsem, R. 2005. *Iconography of Old Kingdom elite tombs: analysis & interpretation: theoretical and methodological approaches*. Peeters, Leuven.